



Fundació
Història
del Disseny

Fundación
Historia
del Diseño

Design
History
Foundation

Còrsega 176, baixos int.
08036 Barcelona

T. +34 935 139 729
M. +34 663 852 449

info@historiadeldisseny.org
www.historiadeldisseny.org

CARLES BARRAL I NUALART: CARTELISTA, IMPRESOR Y DISEÑADOR EDITORIAL.

PAU MEDRANO BIGAS

UNIVERSITAT DE BARCELONA / GRACMON

pau.medrano.bigas@ub.edu



Carles Barral i Nualart: cartelista, impresor y diseñador editorial by Pau Medrano is licensed under a Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional License

ABSTRACT

Mi investigación propone recuperar la figura olvidada de Carles Barral i Nualart (1879-1936) cofundador, junto a su hermano Lluís, de la imprenta Barral Herms., que devendría Seix & Barral y a la que estaría ligado su hijo, el reconocido escritor y editor Carlos Barral Agesta. C. B. Nualart ejerció de dibujante publicitario y cartelista, creando obras destacables de estilo modernista; en sus talleres litográficos se imprimieron carteles, cromos y todo tipo de material gráfico de artistas reconocidos y coetáneos como Apelles Mestres, Ramon Casas, Francisco de Cidón, Joaquim Renart, Gaietà Cornet o Pere Montanyà, entre otros.

Persona activa, inquieta e inventiva, C. B. Nualart fue el director artístico de la empresa familiar, para la que crearía y diseñaría –y escribiría en ocasiones bajo el seudónimo de "Capitán Argüello"– colecciones de novelas de aventura, libros escolares y juguetes educativos de éxito como *El Teatro de los Niños*, un tipo de teatro de cartón con figurillas troqueladas e ingeniosos decorados colgantes deliciosamente ilustrados y libretos adaptados, que fue exportado a finales de los años veinte a numerosos países europeos en su

versión inglesa. Los hermanos Barral fueron grandes amantes y promotores del automovilismo. Junto a un reducido grupo de burgueses barceloneses –entre ellos el editor Francesc Seix o el pintor Ramon Casas– constituyeron el Real Automóvil Club de Barcelona, la simiente del actual RACC. Esta temática automovilística fue, como en el caso de Casas, la protagonista de varios de sus carteles. El hallazgo de nuevas fuentes documentales durante el proceso de la investigación –entre ellas las aportaciones de los descendientes directos a los que he localizado– ha permitido la reconstrucción y elaboración de la biografía de C. B. Nualart y la recuperación y reivindicación de su papel en la proyección del *Modernisme* catalán.

TEXTO PRINCIPAL

Carles Barral i Nualart nació en Barcelona el 1 de febrero de 1879, en el domicilio familiar del Passeig de Gràcia núm. 93. Era el menor de los cuatro hijos –Adelina, Alfonso, Lluís y Carles– del empresario catalán Eduardo Barral y la barcelonesa María Nualart. La familia se trasladó a Valladolid, donde el padre inició un negocio de tranvías tirados por caballos y una herrería que, con el paso de los años, resultaron ser un fracaso, teniendo que regresar a la Ciudad Condal en 1897. Alfonso, el mayor, ingeniero de caminos y pintor de sociedad, no regresó con el resto a Barcelona aunque volvió años más tarde y murió allí.

En esta etapa castellana, el joven Carles –por entonces contaba 17 años– realizó estudios artísticos en la Escuela de Bellas Artes de Valladolid, dirigida por el pintor valenciano Josep Martí i Monsó. Carles destacó en la clase de Dibujo de Figura en los cursos 1895-1896 y 1896-1897, en la que obtuvo la calificación de sobresaliente en la "copia de estatuas del Antiguo" (dibujo del yeso) y "copia del Natural" (modelo vivo) y dos galardones: el de Premio Especial en el primer curso y consideración del mismo premio en el siguiente¹. Parece ser que también estuvo matriculado en otras academias de dibujo y pintura. Además, ciertas informaciones familiares apuntan a que a su regreso a Barcelona, en 1897, continuó su formación de bellas artes en otros centros artísticos de la capital catalana.

Esta búsqueda creativa y su curiosidad la trasladaría, en su etapa de madurez, a los medios de expresión propios de su tiempo, pues fue un gran aficionado a la fotografía –que utilizaba para documentarse y resolver ilustraciones– y al cinematógrafo, con el que retrató su vida familiar y cuyas películas de sus veranos en Calafell son testimonio de una época y del modo de vida de un burgués de ciudad en un entorno de pescadores. Su vida estuvo siempre ligada a la de su hermano mayor Lluís Barral i Nualart (1870-1935) –a pesar de llevarse nueve años eran inseparables–, con el que congeniaba y con el que compartió profesión.

¹ Según consta en el certificado del centro, núm. 0.405.487, expedido el 18 de septiembre de 1898.

LA CORTA AVENTURA CON ADRIÀ GUAL Y LA IMPRENTA BARRAL HERMS.

Sin que conste ningún vínculo familiar previo con el gremio de las artes gráficas, los hermanos Barral se asociaron, en octubre de 1899, con el polifacético artista Adrià Gual i Queralt (1872-1943). Este último pretendía dar un nuevo impulso al taller litográfico heredado de su padre, Josep Gual i Savall, un dibujante y litógrafo nacido en Reus, formado en Francia y establecido en Barcelona. Desde 1860, Josep Gual regentaba el taller litográfico Litografía Gual, inicialmente situado en la calle Quintana núm. 8 que, en 1884, se trasladó a un local de la calle Jonqueres núms. 18-19. Tras el fallecimiento de su padre, en 1895, Adrià Gual se hizo cargo del negocio en el que llevaba ya años trabajando.²

Así, el taller continuó su actividad con el nombre de Litografía Hijo de J. Gual, con un Adrià Gual veinteañero y enfrascado en otros intereses más creativos ligados a la dramaturgia y al teatro. Esta poca motivación provocó el descuido del negocio, que acabó siendo ruinoso; Gual tampoco pretendía ofrecerle más dedicación, pues sus pensamientos estaban ocupados en un anhelado viaje a París. En este contexto se constituyó el Taller Litográfico Gual y Barral³ que, continuando con una dinámica atribuible más a Gual que al empeño de sus nuevos socios, no levantó cabeza.⁴

Tras superarse numerosos problemas económicos, en el año 1901 se deshizo la sociedad y los hermanos Barral adquirieron el negocio, incluyendo la obsoleta maquinaria del taller, que pasó a denominarse Barral Herms. y que se trasladó a los locales del edificio donde se encontraba la vivienda familiar, en el Passeig de Gràcia núm. 94. Bajo la batuta de Lluís, a cargo de la gestión y ocupado en cuestiones administrativas, y de Carles, responsable de las técnicas y creativas, la imprenta de los hermanos Barral i Nualart floreció.

Como no podía ser de otra manera, Carles Barral fue el encargado de diseñar los distintos encabezamientos que, a partir de entonces, se estamparon en los papeles de carta, facturas y demás papelería administrativa y comercial de la empresa. El taller se especializó en la impresión litográfica de carteles y todo tipo de material promocional como postales, cromos, prospectos, catálogos y programas de eventos varios. Un ejemplo son algunos de los carteles plegados y encartados durante 1904 en la prestigiosa revista barcelonesa *Mercurio*, en los que figuran las firmas de artistas como Francisco de Cidón, Opisso y Apel·les Mestres.⁵

² Encontramos referencias de la actividad de los talleres de Litografía Gual de Barcelona en: *La Renaxensa*, 15 de marzo de 1873, pág. 52; *Diari Català*, 11 de enero de 1880, pág. 79; *La Publicidad*, 26 de septiembre de 1881; *La Vanguardia*, 4 de enero de 1883; "Impresión de marcas por medio del Calco-Güal", *Industria é Inventiones*, 15 de noviembre de 1884, págs. 180-181.

³ "Bancos y Sociedades". *La Vanguardia*, 10 de octubre de 1899.

⁴ Esta visión crítica sobre la actitud de Adrià Gual la recoge Avelí Artís (1946) en el libro citado en la bibliografía.

⁵ Aparecidos respectivamente en la revista *Mercurio*, en agosto y noviembre de 1904 y en enero de 1905.



EL CARTELISMO DE CARLES BARRAL I NUALART

En esta primera época, Carles fue el artista gráfico encargado de realizar gran parte de los carteles que salían del taller llevando su firma estampada, ya fuera en forma de monograma —una letra 'C' circunscribiendo la inicial 'B' de su primer apellido— o mediante sus iniciales 'C. B.' seguidas de 'Nualart', su segundo apellido al completo. La confusa grafía de su firma —más aún en los casos en los que solo utilizó el monograma— ha generado confusión en la correcta identificación y atribución de su obra.

Así, destacamos el cartel y el calendario con preciosos dibujos realizados para la autopromoción de la imprenta (1905); el cartel de *Vinos Sard* (1902) —una marca de un comercio de Barcelona para quien también imprimieron ese mismo año cartas postales promocionales adaptando el cartel y otra con el dibujo de una manola firmado por Ramon Casas—; el cartel de las cervezas *La Bitácora* (c. 1904) para la Fábrica de Cerveza Inglesa de Francisco González Suárez en Barcelona; o la serie de cuatro carteles (c. 1905) utilizados para anunciar las especialidades farmacéuticas *Estomagol*, *Paidotrofo*, *Neurogeno* y *Fimonal* del Doctor Josep Benet Soler de Reus, elaboradas en los Laboratorios Benet, calle del Bruch núm. 148 de Barcelona. Con seguridad, quedan muchos por descubrir.

El contacto de Carles Barral con algunos de los mejores cartelistas e ilustradores coetáneos suyos, que imprimieron sus carteles en el negocio familiar —nombres como Apel·les Mestres, Adrià Gual, Ramon Casas, Francisco de Cidón, Joaquim Renart, John Hassall o Pere Montanyà, entre otros— fue determinante en la adaptabilidad de su estilo. A mi entender, su dominio del dibujo de la figura humana —especialmente la femenina, tan recurrente en los carteles de esa época— y la capacidad decorativa de las orlas y los textos rotulados de sus primeros carteles, como el de *Vinos Sard* o el de autopromoción de los talleres *Barral Herms.*, recuerda poderosamente, en lo gráfico, al academicismo anatómico y humanista de los artistas del

Liberty italiano –en especial a Metlicovitz–, aunque la actitud de sus personajes nos remita más a la contención íntima y a una cierta melancolía de influencias simbolistas. Su producción posterior se amolda más a la línea sintética marcada por Francisco de Cidón o el inglés John Hassall en las figuras perfiladas con gruesas líneas de contorno y el contraste entre las zonas resueltas detalladamente y los grandes espacios de rellenos uniformes y monocromos.

En ciertos ejemplos, como en el caso del exquisito calendario de autopromoción para Barral Herms. (1905) puede adivinarse el conocimiento de las propuestas de los artistas del *Jugendstil* por su expresividad y dinamismo compositivo, por el uso de ciertos referentes y por el juego recurrente entre línea y mancha, entre lo delicado y lo contundente en la definición de los límites entre las figuras y los fondos. Este cartel es citado brevemente por el maestro Eliseu Trenc (1994) en uno de los escasos acercamientos que se han hecho a la figura de Carles Barral i Nualart: "En el grupo del cartel decorativo cabe mencionar a Nualart, que realizó para la casa Barral un cartel-calendario que es un ejemplo impecable de la utilización del arabesco y de su perfección y belleza abstracta dentro del Art Nouveau".

EL AUTOMOVILISMO COMO VÍNCULO

De la mano de su hermano mayor Lluís, Carles Barral tomó contacto con un grupo singular de la acomodada burguesía barcelonesa: los pioneros del automovilismo. Es probable que, además de los vínculos propios del oficio, la vecindad con Ramon Casas –el pintor tenía su domicilio en el Passeig de Gràcia núm. 96, justo al lado del edificio donde residía la familia Barral y su taller litográfico– fuera determinante.

Los hermanos Barral, junto a nombres como el del citado pintor, el editor y fundador de la Hispano-Suiza Francesc Seix i Faya o el industrial del sector del neumático, el alsaciano establecido en Barcelona Georges Klein, participaron tempranamente en la promoción del automovilismo y constituyeron el Automóvil Club de Barcelona-ACB en 1906, la simiente del actual Real Automóvil Club de Cataluña-RACC. Lluís formó parte de la primera junta directiva del ACB como secretario, y Carles participó activamente como encargado de la biblioteca, una vinculación que se mantuvo en el tiempo.⁶

A través de estos contactos, la imprenta de los Barral fue, durante años, la responsable de imprimir los carteles, prospectos y guías de esta entidad y de los eventos que organizó, además de otros encargos provenientes de sus compañeros socios del ACB/RACC. Ejemplos son los carteles de las carreras de coches de la Copa Catalunya en sus ediciones de 1908 –obra de Ramon Casas– y de 1909-1910 –de Pere Montanyà–; o el de la Copa Tibidabo de 1914 –también firmado por Casas, como el cartel con una choferesa levantando una copa que realizó el artista para anunciar el Garaje Bové (1906) del Passeig de Gràcia núm. 88.

⁶ Muestra de su afición y protagonismo, las aventuras automovilísticas de Carles Barral ocuparon dos portadas en la revista barcelonesa *Los Deportes*, concretamente en los números publicados el 1 de septiembre y el 3 de noviembre de 1906. Ver el artículo: Medrano Bigas, Pau (2013). "Neumáticos Klein: publicidad y *Modernisme* en la Barcelona de principios del siglo XX" reseñado en la bibliografía.

En ese sentido, Carles Barral firmó algunos de estos elementos publicitarios, como el cartel para las carreras de automóviles de la Copa Barcelona celebrada el 4 de junio de 1911; el sintético cartel para los neumáticos Klein (1909)⁷ y distintas ilustraciones para anunciar los automóviles Hispano-Suiza.

LA AMPLIACIÓN DEL NEGOCIO: INDUSTRIAS GRÁFICAS SEIX & BARRAL HERMS.

En diciembre de 1911 se certificó la fusión de los negocios familiares de los Barral y los Seix, para constituirse la Sociedad Anónima Industrias Gráficas Seix & Barral Herms. Probablemente esta unión vio la luz gracias a la amistad entre los hermanos Barral y Francesc Seix i Faya, labrada en sus aventuras conjuntas como socios fundadores del ACB/RACC. La saga de los Seix que nos ocupa estaba formada por dos ramas familiares, ambas relacionadas con los gremios de la edición y las artes gráficas.

Jaume Seix i Salomó fundó la Editorial Seix y Cia., cuyos talleres cromolitográficos estaban instalados, al menos desde 1873, en la calle Dou núm. 15-19 de Barcelona. En 1882 ya se habían trasladado a la calle Sant Agustí del barrio de Gràcia, donde trabajaba junto a sus hijos Jaume y Francesc⁸. Jaume Seix i Faya, que se había hecho cargo de la empresa, falleció prematuramente en junio de 1897, pasando el negocio a manos de su hermano Francesc Seix i Faya (1871-1937).⁹

Por su parte, Victorià Seix i Saura creó la Litografía Seix en 1905 instalándose, primero, en la calle Nou de la Rambla para trasladarse, más tarde, a la calle de Sant Agustí, compartiendo el local con Francesc Seix i Faya. El padre fundador falleció en 1911 y ese mismo año su hijo, Victorià Seix i Miralta (1885-1933) unió fuerzas con su primo segundo Francesc y con los hermanos Barral para formar I. G. Seix & Barral Herms.

En los nuevos y espaciosos locales de la calle Provença núm. 219 se instalaron las oficinas administrativas, los departamentos de producción, el estudio gráfico y los talleres tipográficos y litográficos. En este nuevo entorno, la labor de los hermanos Barral tuvo que redefinirse: Lluís continuó vinculado a la gestión directiva y administrativa; Carles se encargó de la dirección artística de las publicaciones de la editorial desde su despacho adjunto al estudio gráfico, abandonando definitivamente su faceta de cartelista.

UN NUEVO OFICIO: DIRECTOR DE ARTE EDITORIAL

Durante su etapa como director de arte de I. G. Seix & Barral Herms. Carles fue el responsable de la edición de numerosas colecciones y obras, tanto de carácter divulgativo y pedagógico como de cuentos y novelas de aventura de gran éxito. De entre estas últimas, destacan los dos volúmenes ilustrados de *Cuentos Vivos*, del gran dibujante Apel·les Mestres (1929) o la colección de veinticinco libros de aventuras iniciada en el año

⁷ Para este cartel, Carles Barral i Nualart realizó una completa sesión fotográfica en busca de una solución compositiva, disfrazándose de chófer y adoptando distintas poses mientras interactuaba con un neumático. Las fotografías se conservan en el archivo familiar.

⁸ Podemos rastrear su actividad por las menciones aparecidas en las revistas barcelonesas: *La Imprenta*, 2 de mayo de 1873 y 16 de junio de 1878; *El Correo Militar*, 29 de octubre de 1886, pág. 3; *La Dinastía*, 1 de octubre de 1886, pág. 4.

⁹ Su esquila se publicó en la portada de la edición matutina de *La Publicidad*, el viernes 11 de junio de 1897.

1922 –encuadernados en una característica tela de color azul marino con tipografía estampada en dorado–, con títulos como *La isla del tesoro*; *Las minas de Salomón* o *La conquista del fuego*, iluminados con ilustraciones interiores en blanco y negro y láminas a color firmadas por nombres como Joan Garcia-Junceda i Supervia (1881-1948), Josep Serra i Massana (1896-1980) o un joven Josep Narro i Celorrio (1902-1994) que trabajaba como dibujante fijo en la editorial. La aportación de Carles Barral se dejó sentir en el respeto por el diseño de las colecciones y la cuidada elección de los artistas que ilustraban los libros que allí se imprimían.

Carles Barral también se empleó como escritor, ya fuera firmando con su propio nombre o bajo el seudónimo de “Capitán Argüello”. Así, podemos destacar los doce cuadernos infantiles/juveniles con el título *Dibujo Elemental* (1913) “a cargo de C. B. Nualart”, que proponían un “método educativo basado en modernos principios pedagógicos”. En cuanto a los escritos con seudónimo, destacan los tres volúmenes didácticos de *Lecciones de Cosas* (de 1921 y reeditados sucesivamente hasta los años cincuenta), de carácter instructivo, con detallados dibujos en blanco y negro algunos firmados por Pere Montanyà –quien debió formar parte de la plantilla de ilustradores, vista su ingente producción para la editorial– y otros sin acreditar. Posiblemente algunos de estos dibujos estuvieron realizados por el propio Carles Barral al igual que, posiblemente, lo fueron las interesantes cubiertas ilustradas. Lo mismo sucede con los tres volúmenes dedicados al mar (1923) –*El Mar en la naturaleza*; *Las conquistas del Hombre* y *Vida submarina*–, firmados de nuevo por el Capitán Argüello y con preciosas cubiertas ilustradas de temática marina, un mundo que le apasionaba.

EL ALTER EGO DE CARLES BARRAL NUALART

Entre los títulos más notorios de la colección de libros de aventuras a la que nos hemos referido anteriormente, se hallaban seis con títulos tan sugerentes como *Los dioses del fuego*, *El ojo de Guatama*, *La pagoda de cristal*, *El dios leopardo*, *El nenúfar escarlata* o *La Golondrina: la vuelta al mundo en aeroplano*, todos ellos firmados por el Capitán Gilson. Se trataba del seudónimo del escritor británico Major Charles Gilson (1878-1943) nacido en Dedham, Essex, Inglaterra, autor de novelas de aventuras con historias de exploradores en parajes exóticos –generalmente en las lejanas tierras del Imperio Colonial británico– y epopeyas viajeras. Seix Barral fue el único editor español que, entre 1922 y 1936, se hizo con los derechos para traducir y publicar sus novelas, de gran éxito en sus numerosas ediciones en otros países. Teniendo en cuenta que Carles Barral comenzó a utilizar el seudónimo de “Capitán Argüello” por esas fechas, es probable que se inspirara en el rango jerárquico ostentado por el Capitán Gilson.

De hecho, en las portadillas de los libros de esta colección solía repetirse el emblema formado por una ilustración con una leyenda al pie conteniendo las siglas IGSBH de la editorial e imprenta. El dibujo mostraba la arquetípica figura de un explorador colonial con su sombrero salacot, su traje de campaña con pantalones bombachos y botas altas de cuero, una cartuchera con munición cruzada sobre el pecho y un rifle bien sujeto

y con la culata apoyada en el suelo. Era el retrato que describía al curtido capitán Rugbi, el menudo pero determinado explorador protagonista de varias de las novelas de Charles Gilson.

Esta ilustración podría ser una visión caricaturizada del propio Carles Barral –un retrato probablemente dibujado por Narro–, quién solía enfundarse estas vestimentas en sus aventuras automovilísticas y navales¹⁰. En esas ocasiones, Carles Barral adoptaba el disfraz de su *alter ego*, el "Capitán Argüello", el seudónimo con el que firmaba sus libros y colaboraciones escritas para la editorial y nombre que puso a uno de sus barcos de vela latina con el que recorría las costas de Calafell y desde el que practicaba con su hermano Lluís¹¹ –tal como muestran las filmaciones familiares que se conservan– su afición compartida por la navegación y la pesca de peces nobles como el *corball*, el *llobarro*, la *orada* o el *déntol*.

LA FAMILIA, EL MAR Y CALAFELL

El 14 de abril de 1926, cuando Carles Barral tenía 47 años, se casó por poderes –realizando los trámites por vía consular– con Javiera Gregoria Agesta y Galarza en la ciudad de Concordia, Provincia de Entre Ríos, Argentina. Javiera Agesta (nacida Elices), a la que todos conocían por "Tota", era una de las hijas de la adinerada familia argentina de los Medina, que solía veranear en Europa, acudiendo repetidamente a Italia, el País Vasco y Cataluña, para acabar embarcando en el puerto de Barcelona de regreso a su país.

Carles Barral la conoció hacia 1921-1923 y la trató repetidamente en sucesivas vacaciones hasta proponerla, a distancia, en matrimonio. Ella viajó a Barcelona unos meses más tarde, ya casada, para establecerse en Barcelona. Tuvieron dos hijos, con los apellidos Barral Agesta: Marilí y Carlos, quién continuaría su vena creativa como escritor y su labor editorial en la empresa familiar.

Según explica Carlos en sus memorias, la familia se instaló en Calafell en 1928, año en el que él nació¹². El inicio del romance entre los Barral y la población costera hay que buscarlo en un día en el que Carles Barral tuvo que acercarse a la costa buscando refugio del fuerte temporal que se había levantado... recalando en Calafell. Primero, durante dos veranos, ocuparon una casa de alquiler para, más tarde, comprar una pequeña casa de pescadores en la misma arena de la playa, frente al mar; en 1935 adquirieron la casa contigua. Hoy en día están consagradas a un museo dedicado a la memoria del fallecido Carlos Barral Agesta.

TEATRILLOS, RECORTABLES Y JUEGOS DE CONSTRUCCIÓN

Una faceta menos conocida de Carles Barral fue la de su labor como diseñador de numerosos juegos infantiles/juveniles didácticos y educativos, editados y comercializados con el sello de I. G. Seix & Barral

¹⁰ Carles Barral era también aficionado a coleccionar armas, especialmente espadas, sables y floretes, así como todo tipo de sombreros y vestimentas curiosas con las que se disfrazaba para posar como modelo para sus sesiones fotográficas y de dibujo.

¹¹ Lluís Barral fue presidente de l'Associació de Pescadors Esportius de Barcelona en 1931 y promovió la creación de la Federació Regional de Piscicultura i Pesca Esportiva que devino la Federació Catalana de Pesca Esportiva i Càsting, que presidió hasta 1935.

¹² Ver las Memorias de Carlos Barral (1990) incluidas en la bibliografía, pág. 116

Hermes. Los que ideó estuvieron patentados legalmente bajo su nombre, y así se indicaba en las carátulas y prospectos que los acompañaban: "C. B. Nualart (patentado)".

Sin duda, el juego más exitoso de los ideados por Carles fue *El teatro de los niños*, un teatrillo de cartón plegable y desmontable acompañado de todo tipo de accesorios que permitían la representación de obras teatrales a niños y jóvenes. A partir de 1915 –año de su lanzamiento–, y durante casi cuatro décadas, se editaron y reeditaron diferentes versiones del teatrillo, hasta una decena de modelos de prosenios distintos y 23 obras que se adaptaban a ellos, presentadas en cajas que contenían elementos de escenografía, fondos, personajes y diferentes libretos con las obras dramáticas y las instrucciones para escenificarlas.

La estructura del teatrillo era ingeniosa, constando de un prosenio, un escenario con su telón frontal y un espacio trasero que, junto a los laterales, permitía intercambiar los distintos bastidores y fondos de ambientación. Los personajes estaban troquelados pero se mantenían unidos a una larga tira inferior que permitía animarlos al desplazarla en un sentido u otro. Según explica la valenciana Lucía Contreras Flores (2008), destacada coleccionista y experta en teatros de papel, "su sistema de cajas y colgaduras permitía sumar varios telones en un mismo acto creando complejos y bellísimos efectos teatrales sin nada que envidiar a las mejores escenografías de cualquier teatro real. Idearon también un sistema de troqueles en los telones con zonas translucidas de papel vegetal de colores que, debidamente iluminadas, producían mágicos efectos de ambiente y profundidad espacial nunca vistos hasta entonces"¹³.

Este juego teatral mereció, en 1917, el diploma honorífico "al juguete que reúne más condiciones artísticas" otorgado por el FAD-Foment de les Arts Decoratives –por entonces constituido como asociación profesional de artesanos y artistas decoradores– en el marco de la III Exposición de Juguetes de la Asociación de Fabricantes de Juegos y Juguetes de España, celebrada en el edificio universitario de la Escuela Industrial de Barcelona, entre junio y julio de ese año¹⁴. Prueba de su calidad fue, también, la aceptación internacional que tuvo, realizándose adaptaciones en inglés –*The Children's Theatre*– que fueron muy valoradas en su momento, especialmente en el entendido mercado británico.

Además de sus soluciones sencillas e ingeniosas, la riqueza gráfica en la definición de los personajes y los espectaculares fondos –muchos de ellos firmados por el propio Carles Barral– los han convertido en piezas destacadas de colecciones particulares y museos locales y extranjeros.

El distintivo de "C. B. Nualart (patentado)" se estampó en otro tipo de juegos de construcción basados en cartones decorados y troquelados realizados por los ilustradores de la casa, como la colección de los años veinte ARCHITEKTON, con casas de muñecas –*Villa Teresita; Villa Lulú; Caperucita Roja*– o edificaciones como *Masía Catalana, Ermita de Montaña, Puerta de Ciudad amurallada o Castillo Feudal*. También se firmó con el

¹³ El texto completo puede consultarse en su sitio web, reseñado en la bibliografía.

¹⁴ Tal como se explica en las noticias publicadas en el periódico *La Publicidad* el 20 de junio y el 30 de julio de 1917.

distintivo "Bajo la dirección de C. B. Nualart" una extensa colección de recortables de la serie SCENION (1924) con soldados y personajes dibujados por Opisso en escenarios históricos —*La Guardia; El Señor Feudal; Tropas de Bonaparte*, entre otras—, en el que las figuras troqueladas se unían a unas bases metálicas para mantenerse erguidas. El juego de construcción MI PUEBLO (1928) era más ambicioso, se presentaba en una gran caja conteniendo más de 140 piezas de cartón troquelado impreso, necesarias para construir las catorce casas y edificaciones —una iglesia, el ayuntamiento, las viviendas, la estación de ferrocarril...— que, juntas, formaban un pequeño pueblo.

También conviene reseñar las colecciones de plantillas troqueladas para el dibujo fácil que, bajo el nombre de LAPISABIO (c. 1930) "C. B. Nualart (patentado)", anunciaba su mascota, un afilado lápiz antropomorfizado; o la serie CONSTRUCTOR (c. 1930), piezas de construcción troqueladas listas para ser ensambladas y formar edificios y chalets, mobiliario del hogar y cocinas, circos y tivovivos, jardines, automóviles, camiones, autobuses, zepelines y aviones como el modelo de avión Farman F400 del Ejército Republicano.

EL FIN DE UNA ETAPA CREATIVA

Carles Barral i Nualart, delicado del corazón —padecía de crisis cardíacas—, falleció en agosto de 1936 de un infarto mientras encendía un cigarrillo frente a las escaleras de acceso a Industrias Gráficas Seix & Barral. Su hermano Lluís le había precedido un año antes, en julio de 1935, tras sufrir una larga enfermedad. Francesc Seix i Faya fallecería un año más tarde, en 1937, poniéndose fin a la generación fundadora de una de las industrias editoriales más importantes del país.

La empresa fue colectivizada durante la Guerra Civil y, en 1942, la editorial se había independizado de la imprenta, estando a cargo de Víctor Seix i Perarnau, hijo de Victorià Seix i Miralta. Habría que esperar a 1950 para que el negocio completara su retorno a los orígenes familiares, con la incorporación del hijo de Carles Barral i Nualart, el reconocido escritor Carlos Barral Agesta —"Soy un hombre de letras convertido en editor por circunstancias familiares" como él mismo expresó¹⁵. Los nuevos Seix y Barral emprendieron la renovación de la que se convertiría en una editorial de referencia en el panorama literario en lengua castellana.

La figura de Carles Barral i Nualart es el fruto de la conjunción y la suma progresiva de sus inquietudes artísticas, de su actividad como ilustrador y cartelista del *Modernisme*, de su dedicación a las artes gráficas, de su paso a la dirección artística y al diseño de colecciones de libros en una gran empresa editorial y, finalmente, de su labor como divulgador en libros educativos e inventor de cuidados juguetes de papel. El presente artículo, a través de lo expuesto, ofrece la oportunidad de conocer y valorar mejor su aportación en todos esos campos en los que invirtió su creatividad e ingenio.

¹⁵ Según cuenta Josep Maria Castellet que le dijo Carlos Barral Agesta, tal como se explica en: Geli, Carles. "El arquero del siglo. Seix Barral refleja en sus 100 años de vida la evolución del sector editorial", *El País*, martes 5 de julio de 1911.

BIBLIOGRAFÍA

Artís, Avelí (1946). Adrià Gual i la seva obra. México DF: Col·lecció Catalònia, págs. 26-31.

Barral Agesta, Carlos (1990). *Años de penitencia. Precedido de dos capítulos inéditos de Memorias de Infancia*. Barcelona: Busquets.

Contreras Flores, Lucía (2008). "Industrias gráficas Seix i Barral", *Colección de Teatros de Papel de Lucía Contreras Flores*, consultable en <http://www.teatritos.com/es/c3spain.html>

Feliu, Montse (producción); Martorell, Josep M. (realización); Rovira, Josep (dirección y guión) (2007). "Carlos Barral i la vida a Calafell" en el programa *Material Sensible*. Barcelona: Documental del Àrea de Documentals, Educatius i Nous Formats, Televisió de Catalunya, SA. Accesible en <http://www.ccma.cat/tv3/alacarta/programa/titol-video/video/3022550/>

Gual, Adrià (1960). *Mitja vida de teatre: memòries*. Barcelona: Aedos, pág. 125.

Llanas, Manuel (2004). *L'edició a Catalunya: el segle XIX*. Barcelona: Gremi d'Editors de Catalunya.

Medrano Bigas, Pau (2013). "Neumáticos Klein: publicidad y *Modernisme* en la Barcelona de principios del siglo XX". Barcelona: Coupdefouet International Congress.

Trenc Ballester, Eliseu (1994). "El cartell català dins el context del cartellisme europeu" en *Catalunya en 1000 cartells: des dels orígens fins a la Guerra Civil*. Barcelona: Postermil, pág. 33.

AGRADECIMIENTOS

A Marilí Barral, con cariño; a sus hijos, Cristina y Ciro, y a su prima, Ivonette, por su ayuda y amabilidad al compartir los archivos y memorias familiares.

A Lucía Contreras Flores, apasionada coleccionista y experta en teatrillos de papel, por compartir sus conocimientos.

A Carles García, responsable de la Biblioteca de Foment del Treball, por su disposición y ayuda.